

María José Giménez

Desde los primeros días de su mandato, Donald Trump ha impuesto alzas de aranceles a diversos insumos, lo que ha tensionado las relaciones comerciales con países como México y Canadá. También ha anunciado alzas para materias como el cobre, del cual Chile es uno de los principales productores.

Si bien ciertos anuncios aún no se han materializado, desde nuestro país se observa con cautela tanto por entidades públicas como privadas para proyectar posibles escenarios. Felipe Lopeandía, gerente sénior de Global Trade & Investment en Deloitte, analiza la situación comercial entre ambos países con una mirada que le permite identificar señales del manejo económico de la potencia del norte, además de sugerir acciones para adelantarse a eventuales cambios en la relación comercial con la primera economía a nivel global.

-En términos simples, ¿cómo podríamos caracterizar la relación comercial entre Chile y Estados Unidos en la actualidad?

-Con Estados Unidos tenemos una relación bilateral comercial muy estrecha que está enmarcada en el Tratado de Libre Comercio (TLC) que tenemos desde el año 2003 y que, en este momento, genera una situación prácticamente de desgravación arancelaria para casi todos los productos. En términos de números, tenemos un intercambio comercial importante: Estados Unidos es nuestro segundo socio comercial en materia de inversión y es el principal proveedor o suministrador de stock de inversión extranjera en Chile. Es decir, tenemos una relación comercial extremadamente profunda, estrecha y positiva. Si uno mira las tendencias más recientes, también hemos notado que las exportaciones de servicios de Chile a Estados Unidos han crecido.

-Respecto a la relación comercial entre ambos países y los anuncios sobre aranceles realizados por la administración Trump, ¿vislumbra alguna vulnerabilidad del TLC de 2003?

-Yo creo que, a primera vista, no hay elementos que nos coloquen en la primera mirada del radar de la administración Trump. Estados Unidos nos vende más de lo que nosotros les vendemos a ellos, y desde esa perspectiva, esta suerte de obsesión de la administración Trump por los temas del desequilibrio o del déficit comercial no se da en el caso de Chile. Uno diría que, a partir de lo que han sido los anuncios, no deberíamos estar en ese tar-

Gerente senior de global trade & investment en Deloitte

Felipe Lopeandía: "No hay elementos que nos coloquen en la primera mirada de la administración Trump"



El experto subraya la necesidad de monitorear los anuncios hechos por la primera autoridad de Estados Unidos para modelar mecanismos de acción en un contexto marcado por la incertidumbre.

get ni ser un objetivo directo. Ahora, tenemos el antecedente de lo que fue el anterior gobierno en el año 2017, con el desencadenamiento de ese conflicto comercial con China y lo que significó en términos de aumentos arancelarios en el mundo, así que es claro que puede haber consecuencias.

-¿Considera que esta medida de utilizar el comercio internacional para poner en discusión otro tipo de problemas como seguridad nacional o migración, podría ser usada por más países?

-Cuando se recurre a la utilización de estos mecanismos con cierta frecuencia, existe el riesgo de que aquellos afectados por este tipo de amenazas puedan responder de manera similar. Esto puede conducir a una situación global más compleja. Uno diría que, en la década de 1930, muchos países recurrieron a medidas

proteccionistas, o al establecimiento de barreras, no solo para conseguir objetivos económicos. Estados Unidos también está en esta lógica de tratar de recuperar la producción industrial, de incentivar a las empresas a producir y, con eso, generar un efecto en el empleo, entre otros. La utilización de estos mecanismos para otros objetivos puede llegar a tensionar de manera muy relevante el escenario global, pues se tiende a cortar los canales de cooperación entre los países y, por lo tanto, se hace mucho más frecuente la fricción. Esto puede conducir, si no se pone freno, a una suerte de escalamiento que puede ser complejo de manejar.

-Existió una reunión en cancillería con diversos actores para analizar los anuncios realizados por la administración Trump. ¿Qué otras medidas podría tomar Chile para anticiparse a eventuales aumentos arancelarios en materias como el cobre?

-Me parece positivo que la Cancillería instale una instancia de diálogo en la que no solo esté representado el ámbito público, sino también los gremios exportadores de distintos sectores. En esta etapa, diría que es importante hacer un monitoreo de los anuncios y de los eventuales efectos que pudieran tener, además de realizar estudios comparativos respecto a la oferta

exportable de Chile, para conocer escenarios que permitan a las empresas estar preparadas. Esto tiene que ver no solo con el impacto eventualmente negativo que podría tener, sino también con identificar oportunidades a propósito de la escalada de medidas arancelarias. Dado que Chile tiene una amplia red de acuerdos comerciales, considero que están dadas las condiciones para que las empresas puedan buscar mercados alternativos o aprovechar oportunidades que se puedan generar.

-¿Cómo ve la designación del embajador de Estados Unidos en Chile? ¿Considera que refleja algo su elección?

-Entiendo que es una persona experta en temas migratorios o que tiene un background de trabajo en ese ámbito, además de tener una conexión personal con el país porque vivió en Chile durante su juventud. Creo que eso puede ser un plus desde el punto de vista de contar

con un representante que conoce bien nuestra sociedad y el país. Algunos han levantado el punto de este background en materia migratoria y lo vinculan a los temas relacionados con la visa waiver, pero yo diría que es un poco aventurado sacar conclusiones tan directas. Uno esperaría que sea un motor de acercamiento importante y de mantención de las buenas relaciones.



La utilización de estos mecanismos para otros objetivos puede llegar a tensionar de manera muy relevante el escenario global", Felipe Lopeandía, Deloitte.